



**UNIVERSIDAD DE CHILE  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS PEDAGÓGICOS**

**Reflexiones Abiertas Sobre La Relación Pedagógica-  
Democrática En El Aula.**

Seminario de título presentado para optar al título de Profesor de Educación  
Media con mención en Filosofía

Por

**Luis E. Jaime Morales**

Seminario de título  
*Sobre la relación con el saber en la experiencia de la práctica pedagógica*  
Profesora guía: Patricia Hermosilla-Salazar

Santiago de Chile  
2016

## **Resumen.**

En este texto ofrezco una reflexión en torno a la noción de relación pedagógica democrática, con la intención política de contribuir a una sociedad más democrática mediante la posibilidad de prácticas democráticas en la escuela. Así, espero mostrar que lo democrático no se entiende desde una perspectiva tradicional (como estructura de elección de representantes) sino más bien como una manera de ser y de relacionarse en la escuela.

Para esta reflexión comparto varias experiencias observadas y vivenciadas durante mi proceso de formación docente, en mis prácticas profesionales, realizadas en distintas instituciones escolares de educación media durante el primer y segundo semestre del 2015 y el primer semestre del 2016. Estas experiencias incluyen contextos en los que pude observar las propuestas didácticas de otros profesores, ver cómo se relacionaban en el aula, y además, algunas clases realizadas por mí, de acuerdo a mis planteamientos didácticos en construcción. Por otro lado, realizo un análisis de estas experiencias a través de los marcos conceptuales de distintos autores que han trabajado el tópico de la democracia en la escuela.

Finalmente, trato de formular las distintas dimensiones de una relación pedagógica democrática para proyectar mi futuro desempeño como profesor de filosofía, tomando en cuenta la reflexión que llevo a lo largo del texto.

**Palabras claves:** *Relación – Democracia – Participación – Pedagógica.*

## **Abstract**

In this text I provide a reflection on the notion of democratic educational relations, motivated by the political intention of contributing to a more democratic society by implementing democratic practices at school. Thus, I aim to demonstrate that democracy isn't perceived from a traditional point of view (as in a hierarchical structure for the election of representatives) but instead, as a way to act and actively relate with others at school.

For this reflection I share several experiences emanated from my teaching internship, which took place in different middle school institutions. These experiences encompass contexts where I had to witness the teaching designs of other teachers and the way they related with others in the classroom, as well as classes carried out by myself, in accordance with the teaching approaches I'm developing. In addition, I analyse these experiences by means of the conceptual frameworks of different authors that have addressed the subject of democracy at school.

Finally, I aim to systematize the different dimensions of a democratic educational relation to outline my future work as a Philosophy teacher.

**Keywords:** *Relation – Democratic – Education – Participation.*

## **Introducción.**

Este artículo es una síntesis reflexiva de mi proceso de formación docente. Este proceso integra los planteamientos de mis ramos cursados y de las prácticas profesionales a las que me refiero a lo largo del texto. Con él pretendo posicionarme, como futuro profesor de filosofía de educación media. El énfasis del artículo está puesto en la creación de relaciones pedagógicas democráticas en la escuela, desde la reflexión de distintas experiencias vividas a través de mi proceso de práctica profesional.

Me interesa partir conceptualizando lo que personalmente entiendo por relación pedagógica democrática. La relación pedagógica es aquella que se establece entre el profesor y sus alumnos en la sala de clases, en vínculo con el proceso de enseñanza/aprendizaje, que se intenciona en este encuentro. Comprender esta relación de manera “democrática” para mí, es agregar una dimensión política a esta relación. Una dimensión que tiene en cuenta el sentido de la escuela en función de la formación democrática de los alumnos. Formar ciudadanos para una mejor sociedad. Entendiendo una mejor sociedad como una sociedad democrática.

Para presentar las dimensiones que tiene esta relación pedagógica democracia me apoyo en varios autores con los que realizo el análisis. Es el aporte de Dewey (1998) desde donde inicia esta reflexión. Su idea consiste en que para contribuir a la democracia en la sociedad, la escuela debe potenciar, crear y posibilitar, prácticas democráticas. Desde esta idea las prácticas concretas que se llevan en la sala de clases reproducen en menor escala la democracia de la sociedad en su conjunto. Por lo que las prácticas democráticas en la escuela deberían ser prácticas democráticas en la sociedad también. Obviamente el análisis de las prácticas democráticas de la sociedad en su conjunto no es algo que vaya a realizar en este texto, pero rescato su relevancia con el tema que estoy tratando.

Dewey (Democracia y Educación , 1998) plantea que la sociedad debe ser democrática. ¿Por qué? Porque en una sociedad democrática existen intereses comunes, en vistas a una mejor sociedad, aseguran el intercambio variado e interacciones culturales entre grupos sociales, lo que compone el desarrollo social. La escuela en tanto preparación para integrarse a la sociedad debe ser democrática también. Ahora bien se sobreentiende que

para llegar a una mejor sociedad, no basta con mantener relaciones pedagógicas democráticas en la escuela. Por lo que aquí la considero sólo como una dimensión que contribuye a la sociedad y no como una solución radical a los problemas sociales. Por otro lado, tampoco pretendo plantear que con relaciones pedagógicas democráticas se solucionen los problemas asociados a la educación o a los problemas didácticos que enfrentan los profesores en aula. Este artículo es sólo una contribución auto-reflexiva para pensar el quehacer docente desde una perspectiva política.

El autor distingue también, dos niveles de democracia. Un nivel jerárquico-formal en el que se eligen representantes mediante votaciones. Y un nivel participativo-comunitario, en el que los individuos de una sociedad contribuyen al desarrollo de su comunidad con sus habilidades específicas. En el primer nivel, jerárquico-formal, Dewey (1998), indica que no puede haber democracia si los votantes no están educados para elegir y obedecer a los representantes. Por otro lado, con respecto al nivel participativo-comunitario dice:

“Una democracia es más que una forma de gobierno; es primariamente un modo de vivir asociado, de experiencia comunicada juntamente. Extensión en el espacio del número de individuos que participan en un interés de modo que cada uno ha de referir su propia acción a la de los demás para dar pauta y dirección a la propia, equivale a la supresión de aquellas barreras de clase, raza, y territorio nacional que impiden que el hombre perciba la plena significación de su actividad.” (Dewey, 1998, pág. 82)

Por otro lado, los autores de (The John Dewey Society, 1939), creen que la democracia debe ser practicada en la escuela, vivida por comunidad escolar. Como ellos mismos plantean: “if the school is to be a constructive social force, the beginning in democratic procedure must be made in its own organization”. (The John Dewey Society, 1939, pág. 418)

Por lo que los autores creen que se debe dedicar tiempo en la escuela para las actividades democráticas. Es más los alumnos deben tener sus espacios autónomos de organización donde elijan a sus propios representantes y su gobierno a pequeña escala en su comunidad. Pero el rol democrático de la escuela no acaba aquí, con la mera organización democrática por representantes. La comunidad *participa* democráticamente de la sociedad, pues están vinculados directamente con la comunidad mediante la contribución al desarrollo y

progreso de la misma. En otras palabras, las tareas sociales que realiza la escuela no recaen sobre los hombros de los representantes de la organización democrática electa, sino en las personas que ejecutan los proyectos de manera participativa, gracias a la administración de los representantes. Pienso aquí específicamente en las propuestas didácticas de los profesores del sistema escolar, y la forma en que se relacionan con los alumnos.

La relevancia del presente texto según mi perspectiva tiene tres dimensiones:

El valor de la síntesis de mi proceso formativo como profesor: Una manera de terminar con mi ciclo de formación profesional como profesor que consideré las dimensiones relevantes en torno a las relaciones pedagógicas-democráticas de manera auto-reflexiva.

La importancia de mi posicionamiento personal con respecto a mi intención pedagógica: El presente texto me permite articular una fundamentación de mis principios pedagógicos para mi futuro laboral, pues constituye resultado reflexivo de mi formación docente.

La contribución del texto en sí, a la reflexión en torno al vínculo posible entre la educación y la democracia: vínculo que ha sido trabajado por otros autores, algunos de los que me contribuyen a crear este texto, y que representan una manera de contribuir a pensar una educación que tenga como intencionalidad contribuir una sociedad más democrática.

## **Propósitos: Objetivo General y objetivos específicos**

**Objetivo general:** A partir de las experiencias vividas en mi proceso de práctica, reflexionar críticamente sobre las relaciones pedagógicas democráticas en la sala de clases.

### **Objetivos específicos:**

- Identificar experiencias relevantes para aportar en la reflexión de una relación pedagógica democrática.
- Analizar las experiencias relatadas desde los aportes teóricos de los autores trabajados.
- Esbozar las dinámicas de relación pedagógica que podría potenciar o posibilitar como futuro profesor de filosofía.

### **Problema abordado.**

El problema central de este artículo es el vínculo existente entre la educación y la democracia, entendiendo esta última, como una forma de relacionarse pedagógicamente. Las preguntas que presento a continuación son las que guían este texto. Su énfasis está puesto en la creación de relaciones pedagógicas democráticas en la escuela, desde la reflexión de distintas experiencias vividas a través de mi proceso de práctica profesional.

¿Qué experiencias de mi proceso formativo, puedo identificar para aportar a la reflexión sobre las relaciones pedagógicas democráticas?

¿Qué dimensiones de las experiencias descritas puedo analizar bajo los conceptos de los autores trabajados?

¿Cuáles son las dimensiones de la presente reflexión, con las que puedo proyectar las relaciones pedagógicas-democráticas como futuro profesor de Filosofía?

### **Metodología.**

Este artículo es un esfuerzo auto-reflexivo en torno a la práctica realizada durante el primer y segundo semestre del año 2015 y el primer semestre del año 2016. Para ello se ha

utilizado una metodología de indagación contando para ello con los registros de observación de la bitácora de investigación. Luego presenta un análisis teórico desde las herramientas conceptuales de distintos autores que trabajan la materia.

## **Análisis.**

A continuación, analizaré las distintas experiencias que me permiten reflexionar sobre las relaciones pedagógicas-democráticas.

La primera experiencia que describo, sucede durante mi periodo de observación, en mi primera practica de formación profesional. En este contexto de una escuela con alumnos inquietos y desordenados. Los cursos tenían alrededor de 30 a 40 alumnos promedio. Las puertas del colegio estaban abiertas hasta las 09:00 am, por orden del director. Según los profesores para poder obtener la subvención escolar por asistencia. Por esta situación un alto número de alumnos llegaban tarde a clases. El profesor guía, estaba terminando la unidad 3 del plan común de filosofía: Fundamentos de la moral, centrado en Platón y Aristóteles. Mis registros son los siguientes.

“De a poco van llegando más alumnos. No saludan al profesor y a él tampoco parece importarle. Algunos hablan con él, la mayoría lo ignora. Son 10 alumnos y la clase aun no comienza [...] Suena un celular con reggaetón. El profesor pregunta “¿Quién tiene esa música tan bella? No pide que la apaguen, tampoco lo hacen. De a poco van llegando más alumnos. El profesor bromea; “llegaron las estrellas de cine”. Los alumnos ríen y molestan a uno de sus compañeros que acaba de entrar. El profesor hace varios chistes: “a él le gustan las mujeres y a usted no”, “no creo que llegue con mujeres” los alumnos [Solo un grupo de adelante que interactúa con él] se lo toman bien. Parecen ser cercanos con el profesor. [...] El profesor sale de la sala sin avisar, nadie lo toma en cuenta. [...] vuelve y entrega guías a quienes les falta. Sólo el grupo de adelante realiza la guía, todo el resto del curso (unos 25 alumnos) juega, conversa o duerme. [...] no hay problema con que los alumnos griten o se pongan de pie. El profesor solo habla con quien le habla primero, no hay mucha interacción. [...] finalmente el profesor recoge las guías desde los puestos de los alumnos. Y todos van saliendo de la sala. Así...sin palabras, termina la clase.” (Bitácora de investigación. 24/09/15)

En esta clase es posible observar la total falta de interés por parte de alumnos y profesor. La nula relación entre: el profesor, los alumnos. La guía intentando reemplazar el rol del profesor. El profesor, sin interacción con los alumnos. Y los alumnos desvinculados de la clase. Es trabajo individual, la máxima comunicación posible se genera con el compañero del lado para comparar respuestas.

Resalto la falta de comunicación tanto oral como física (pues no habla con quien no le hable primero, y por lo general, no se mueve de su asiento) del profesor. Pues no interactúa con los alumnos de manera espontánea. Y el vínculo existente en la clase lo constituye sólo la realización de la guía de trabajo. El rol de los alumnos está ligado a su trabajo individual con la guía. En ese sentido, puedo decir que en la clase hay escasa, o nula relación pedagógica.

¿Qué relación tiene esta experiencia con las relaciones pedagógicas-democráticas? Para (Freire, 2004), un punto fundamental sobre la docencia es que ésta no puede olvidar la discencia. La discencia rescata la función dialógica de los alumnos frente al profesor. Estas son el rol de las actividades realizadas por los educandos en el ambiente educativo. La fuerza que tiene este concepto es la de posicionar al alumno en un lugar central en el proceso de enseñanza. Desde la perspectiva del autor el enseñar, entendido no es transferir conocimientos, sino crear las posibilidades de su producción o construcción. En este sentido no se puede concebir el proceso de enseñanza sin el aprendizaje de los alumnos, dejando en claro que es imposible realizar un proceso de enseñanza sin tomar en cuenta el valor de los alumnos en dicho proceso, preguntarse quiénes son, qué les interesa. Desde la aportación que hace el pedagogo puedo sostener que en la clase observada la relación entre el profesor y los alumnos no es tomada en cuenta, se estaría dejando fuera una dimensión fundamental, la discencia, es decir los sujetos aprendientes.

Respecto al contenido de la guía la cual consistía en una serie de preguntas y ejercicios, enfocados a la demostración del dominio de los conceptos de Platón y Aristóteles por parte de los alumnos. Por ejemplo: “¿qué decía Platón con respecto al bien moral? Explique el concepto de virtud moral en Aristóteles. En ningún caso, la guía de trabajo, resaltaba el rol del conocimiento previo de los alumnos, de sus experiencias o sus intereses.

Los autores de (*Democracy and the Curriculum*, 1939), plantea que las experiencias, intereses y habilidades de los alumnos deben ser considerados en la educación. Pues creen que un elemento principal en la educación, es la motivación generada por los profesores, gracias a las *experiencias educativas*. En estas experiencias concretas que pueden ser trabajos en relación a la comunidad, o experiencias que simulen experiencias reales en la sociedad, estimulan la motivación, interés y vocación de los alumnos. También J. Dewey

(1998), quien afirma que la base de la enseñanza es la experiencia podemos generar aprendizaje real en los alumnos. Y no por la mera repetición de contenidos teóricos. Además este autor rescata la diferencia existente entre *el adiestramiento y la educación*. El adiestramiento consiste en la adquisición de una habilidad o conocimiento sin relación con el interés del agente. Por ejemplo un caballo de carreras es adiestrado, pues su interés de competir en las carreras no es relevante para su adiestrador. Por otro lado, la educación debe tomar en cuenta el interés de quien se educa. En este sentido, la clase con la guía de repetición de conocimientos que no toma en cuenta los intereses o experiencias de los alumnos, funciona más como adiestramiento que como educación.

Interesa resaltar que la estructura de la guía que se estaba trabajando en esta clase, permitía a los alumnos, simplemente, repetir lo que habían visto en clases. Repetir los planteamientos de Platón y Aristóteles. Para E. Zuleta (2010) es una deficiencia del sistema educativo enseñar los contenidos como verdades hechas, se trata de una visión academicista del conocimiento, enseñar a los alumnos como si fueran producto de procesos de investigación disciplinar terminados. En este caso en concreto el enseñar los planteamientos de Platón y Aristóteles, desde la mirada tradicional de la filosofía es darles a los alumnos los contenidos terminados. Contenidos, que enseñados de esta manera, en que los alumnos no tienen ninguna injerencia. Para este autor, esta forma de enseñar no plantea *desafíos* al alumno. Por lo que no les permite pensar sino sólo repetir. Tampoco se les enseña ni pregunta a los alumnos cómo ese conocimiento en específico llegó a construirse. Por ejemplo en este caso concreto no se pregunta a los alumnos, ¿Cómo llego Aristóteles al razonamiento de que el bien del hombre es la felicidad? ¿Cuál es el proceso reflexivo mediante el cual Platón, llega a la conclusión de que el Estado debe ser gobernado por los filósofos? ¿Qué paradigmas éticos tenía Aristóteles a la vista al plantear su virtud moral? Preguntas que hubiesen permitido a los alumnos tener en consideración los distintos factores que influyen en el conocimiento filosófico y le dan contenido al pensar mismo de la filosofía.

En este sentido para el autor, lo que debe enseñarse tiene que apuntar a ser un *instrumento* de nuestro pensamiento. Y no ser un proceso de reflexión ajeno para los alumnos. En palabras del autor:

“Lo que se convierte en un instrumento nuestro, lo que nos ayuda a pensar y ver el mundo y a nosotros mismos de manera diferente, nunca se olvida, como no se olvida el idioma en que hablamos. Olvidamos lo que no podemos integrar a nuestro ser.” (Zuleta, 2010, pág. 66)

De esta manera, el autor nos permite ver la dimensión interesante de integrar en nuestros planteamientos didácticos, herramientas, o instrumentos que les sirvan a nuestros alumnos situados (con un determinado contexto socio-histórico y cultural. El profesor debe tomar en consideración en su propuesta didáctica los sujetos que tiene al frente, conocerlos, crear una relación auténtica con ellos. Así al proponer su clase tomar en consideración sus experiencias, intereses, sus mundos y vidas.

Una de las clases con este mismo curso, pero con mi propia propuesta didáctica en que trabaje los conceptos que utiliza Marx para criticar el surgimiento de los Estados en Europa, en un intento de mi parte por acercar estos conceptos a los alumnos llevé para esta clase imágenes satelitales que mostraban las diferencias arquitectónicas y disposiciones espaciales en distintas comunas de Santiago, comunas de clase altas y comunas de clases bajas de las que provenían los alumnos de esta clase.

“[...] Con la frustración del proyector empiezo la clase dividiendo a los alumnos en grupos. Como preví el problema del proyector imprimí las imágenes el día anterior. Se las paso a los distintos grupos y pido sus análisis. Voy anotando sus comentarios en la pizarra y desde las bromas sobre las imágenes pasamos a un análisis más complejo. Las fotos presentan la desigualdad social en tanto a la arquitectura urbana entre distintas comunas de Santiago.” (Bitácora de investigación. 22/10/15)

Los alumnos estuvieron altamente interesados durante esta actividad pues opinaban, comparaban y participaban en general en la clase. La relación existente entre sus comunas y las comunas de barrios altos era un tema que les parecía muy cercano. ¿Por qué? Considero que la razón estaba en la patente desigualdad existente entre la arquitectura de las casas de comunas de clases altas y las comunas de clases bajas. Por otro lado, estaba la disposición espacial, el tamaño de las casas y su cercanía con las casas que las rodeaban era muy distinta también. Esta desigualdad expresada en imágenes, con algo tan cercano como sus comunas (aquellas de donde los alumnos provienen), fue una combinación que me permitía

vincular sus vidas particulares con los planteamientos del autor que quería trabajar en esa clase.

En esta experiencia se puede ver el vínculo entre el tema trabajado en clases y los alumnos. Es un intento por integrar a los alumnos sus vidas, y motivaciones a la clase. El reconocerlos como sujetos históricos, con su contexto particular. ¿En qué sentido esto es democrático? Puedo en este sentido ofrecer tres argumentos:

En el reconocimiento del otro, el alumno, al igual como una democracia debe reconocer y respetar a todos sus integrantes, esto debe ser parte de la vivencia en el aula.

- En la integración de la discencia, relevar el rol activo de los alumnos frente a la construcción de su conocimiento. Dando lugar a la construcción del conocimiento frente a una reproducción del conocimiento que ha sido la tónica de la tradición educativa.
- El carácter constructivo de la educación. En tanto es un proceso en que los aprendizajes se *construyen* por los propios alumnos, gracias a la mediación del profesor. En este sentido el profesor no entrega ni deposita el conocimiento a los alumnos, sino que crea las posibilidades y da las herramientas para que los sujetos lo construyan.

Otra experiencia que resulta interesante para el análisis, surgió en mi segundo semestre de práctica de observación. En un colegio pequeño, en donde los alumnos eran muy participativos y activos en las clases. Por lo general no había mayores problemas con la disciplina ni el comportamiento. Yo observaba un cuarto medio. El profesor a cargo estaba trabajando la unidad 1 del módulo de argumentación: maneras de conocer. En esta clase el profesor tenía una guía que instaba al debate entendido como una manera de generar y contrastar conocimiento. Trabajamos durante esta clase con una guía sobre el “poliamor”. Este concepto fue sacado de una página web que apoyaba la poligamia. Aunque el tema de esta guía de trabajo según el profesor guía, un tema relevante para los alumnos, pero no fue así. Pues durante la clase los ánimos de los alumnos eran bajos y su interés difícil de captar.

“Cuando está terminando la lectura (con poco ánimo) del texto sale un comentario. Sobre un campeonato de futbol que se realizará en el colegio. En este paréntesis el profesor guía pregunta quiénes jugarán del curso. Ahí una alumna comenta: “los

niños juegan y nosotras hacemos barras”. Aprovechando el tema [argumentación] en relación al contenido, el profesor pregunta: “¿Podemos decir que esa distinción es machista?” y ahí se encendió la clase. Muchas niñas espontáneamente gritan que sí. Varios niños apoyan la idea también. Dos niños estaban en contra y debatieron hasta el final. [...] R., la novia de S., el alumno más desordenado, saca la voz por primera vez en meses de observaciones. Ella debatió abierta y firmemente los demás de esta clase, se nota que es una alumna muy inteligente pero no suele participar”. (Bitácora de investigación. 08/06/15)

La alumna R. defendía que la diferenciación hecha por el colegio era machista, que no podían hacer un campeonato sólo para hombres, y pedirles a las mujeres que animaran o hicieran barra. Ellas, las mujeres también pueden jugar, no se les debía excluir de antemano. Personalmente, estaba de acuerdo con lo que decía R., pero sobretodo, estaba interesado en su espontanea participación en clases, que era algo fuera de lo normal.

En esta clase en particular, el interés por parte de los alumnos creció de un momento a otro por lo que parecía un simple comentario. Y el profesor colgándose de este comentario realizo una pregunta que hizo que la mayoría del curso participara y opinara. Resaltando la voz de los alumnos, su posición frente al tema de la clase. ¿Cuál es su relación con el aspecto democrático que quiero resaltar en la relación pedagógica? El aspecto democrático de resaltar la voz de los sujetos. Zuleta (2010) Plantea que la educación debe estar vinculada a la democracia. Que debemos formar ciudadanos en la escuela, y no trabajadores calificados. En este sentido, cree que debemos apuntar a un tipo específico de democracia. La democracia entendida así es el dialogo y los acuerdos generados de manera dialógica, respetando a las minorías. Así, la postura de todos quienes participan en ella debe ser escuchada. La educación entonces tiene que dar las posibilidades del dialogo y del pensar diferente. Posibilidades que permitan escuchar a los sujetos. Para que los intereses de los alumnos estén integrados o sean escuchados en la sala de clases. Desde mi análisis hubo escucha y eso permitió que la mayoría de los alumnos participara se dio la instancia en que cada uno expusiera su punto de vista y su opinión. Así, en esta clase se da una pequeña representación de lo que el autor, entiende por democracia en la escuela. Un proceso participativo de dialogo, interacción, respeto por las posturas de otros y donde existen también los acuerdos y desacuerdos.

Hay otra experiencia que paso a revisar en este artículo, en mi tercera práctica profesional docente. En un colegio municipal, bastante grande. En él la mayoría de los alumnos venían de comunas denominadas como “vulnerables”, y los profesores comentaban que muchos alumnos tenían problemas familiares o consumo de drogas. Por otro lado, el contexto político del colegio era diverso, en el existían varios colectivos políticos de tendencias izquierdistas, entre los que destacaban comunistas y anarquistas. Esta clase fue realizada en el cuarto medio G, en el electivo de argumentación, en la unidad 1: maneras de conocer, en ella, organice un debate-diagnóstico para analizar la manera en que argumentaban en general en el curso. Este diagnóstico me permitiría tener un balance inicial de las habilidades, ideas, perspectivas y conocimientos con respecto a la argumentación de este curso.

“Llego al 4-G espero que lleguen los alumnos y empiezo con la clase de argumentación. Intento armar un concepto de argumentación con el curso y luego paso a organizar un debate sobre el aborto. [Pedí a dos alumnas que tenían posturas diferentes frente al tema que se pusieran adelante a defender sus puntos. El tema ya lo tenía visto desde la semana anterior. Este era un tema que los convoca altamente] escribo en la pizarra las 3 causales que contiene la actual ley de aborto que se discute en el senado y separo a los alumnos por posturas. Se arma un debate muy diverso e interesante en el que me limito sólo a ser moderador e incluir unos pequeños consejos sobre argumentación. Con el término de la discusión termina la clase”. (Bitácora de investigación. 07/04/16)

En (The John Dewey Society, 1939) los autores reflexionan en torno a los puntos relevantes que tiene la creación del curriculum escolar. Uno de los puntos más relevantes en la creación de un curriculum, es el énfasis que este debe tener en el vínculo entre: la escuela y la comunidad que la rodea. El foco de la escuela debe estar siempre en la transmisión de habilidades prácticas, para que los individuos de la comunidad escolar, puedan *contribuir* al desarrollo y progreso de la comunidad que los rodea. Estas habilidades se adquieren gracias al vínculo existente, entre las experiencias de trabajo en la comunidad y los aprendizajes trabajados en la escuela. Es decir, el conocimiento es motivado por las experiencias, de actividades y diferentes áreas de trabajo, de la comunidad, luego ese conocimiento es potenciado en la escuela, y finalmente, ese conocimiento es aplicado nuevamente como contribución al espacio comunitario. De la misma manera en que en esta clase, un tema de

la sociedad, o de la comunidad cercana a los alumnos, fue llevado a la sala de clases mediante la discusión del aborto. Un tema de mucho revuelo actualmente, y donde los alumnos tienen sus propias impresiones y opiniones, generando así, un vínculo entre la escuela y la sociedad.

Según Dewey (1998) lo que mayormente beneficia el desarrollo social es el intercambio libre y equitativo de los distintos sub-grupos sociales que componen una sociedad. Por lo que en la educación deben existir oportunidades equitativas dentro la comunidad. Si se deja a un grupo por sobre otro, con mayores privilegios, no hay oportunidades equitativas. Cuando se separan las culturas y existe una educación para ricos y otra para pobres la cultura no se logra desarrollar del todo. Es importante también que exista una diversidad de estímulos en la escuela. Es decir, que haya novedad, pues la novedad permite el pensamiento. Cuando se separan los intereses y clases en la educación se convierte la acción en una rutina para los desafortunados y el capricho para los acomodados. “La falta de intercambio libre y equitativo que surge de una variedad de intereses compartidos, desequilibra los estímulos intelectuales.” (Dewey, 1998, pág. 80) O sea que los intereses los debe compartir la comunidad en su conjunto y no debe haber distintos intereses compartidos en una sociedad. Creo que llevando esto al aula debemos pensar los procesos educativos desde la novedad. En el constante estímulo de nuevos conocimientos para nuestros alumnos. Mostrar constantemente algo que los sorprenda, que los motive, que los incite a saber, a enfrentarse con el conocimiento. Incitar a los alumnos a no ser sujetos pasivos frente al conocimiento. A no recibirlo, sino contribuir a crearlo y desarrollarlo. Esto nos permite ver como en la clase descrita, gracias al debate, se da la oportunidad de discutir tomando en consideración los distintos puntos de vista. Mientras más opiniones se posibiliten, más diverso será el debate y el aprendizaje de los sujetos.

A continuación comento una entrevista que fue motivada por mi interés, de investigar cuáles ideas o concepciones de democracia tienen los profesores que ya están dentro del sistema educativo. Ya que creo que las acciones que realizan en su labor docente, en relación a la democracia, están determinadas por estas ideas o concepciones. La entrevista fue realizada al profesor jefe del curso Cuarto E. Las preguntas de la entrevista estaban

relacionadas con lo que él pensaba con respecto a los espacios y prácticas democráticas en la escuela. El plantea al respecto:

“Profesor: Para mí la democracia es sólo la posibilidad de elegir por voto popular. ¿Elegir qué? Directiva del curso, del centro de alumnos... nada más. Y eso se da. La democracia consiste en eso, en que las autoridades no sean auto-designadas, que se elijan. Eso aquí funciona... podríamos discutir si los resultados de eso son buenos o no, pero funciona.

Entrevistador: Y con respecto a la creación de espacios, o prácticas, democráticas, fuera de la estructura de los representantes ¿Qué opina?

¡No! Como te digo cierto, para mí la democracia es la elección de representantes por voto, el voto popular. El que obtiene la mayoría es el elegido cierto, y así funciona. Porque si no imagínate tú, todos estarían gobernando y eso es imposible.” (Entrevista realizada 30/06/16)

Esta perspectiva con respecto a la democracia en la escuela toma en consideración sólo algunos aspectos que he planteado en el artículo. Pues como he planteado la idea de que la democracia no es solamente la organización jerárquica de representantes, sino un modo de ser en la escuela, unas determinadas prácticas, unas formas de relacionarse. Es decir, la democracia tiene más que ver con una forma de relacionarse en la escuela que con la organización de representantes. En ningún caso se niega la relevancia de estos puestos administrativos, pero lo que se resalta es la *participación* activa de todos los integrantes de la comunidad. Por lo que puedo sacar en síntesis, es que simplemente con respecto a la función de la democracia en la escuela, o a la concepción de democracia en la escuela, el profesor entrevistado tiene una idea diferente a la que yo propongo aquí. Esta última consiste en considerar la democracia en las relaciones pedagógicas además de en la elección de representantes.

El hecho de que este profesor no considere otros elementos con respecto a la democracia en la escuela permite ver la falta de disposición con respecto a espacios democráticos pensados de otra forma en la escuela, ya que las ideas o concepciones que rondan en la escuela con respecto a la democracia, no la consideran como una forma de relacionarse sino más bien como una estructura de elección de representantes. Una postura interesante frente a este tema la presentan en un artículo un grupo de profesores (Ángels Bonafé, Molina, & Montaner, 2001) los autores plantean primeramente que la democracia es un concepto vacío por lo que, cada quien le da significados diferentes. Así, la democracia en la escuela

tiene relación con varios significados de los integrantes de la comunidad, pero en ninguna instancia estos significados tienen relación directa con los procesos educativos llevados a cabo en la escuela. ¿Cómo solucionar este problema? Los autores plantean un programa en que sin darle ellos mismos un significado a lo que es la democracia, permiten a las escuelas realizar un análisis reflexivo en que: (1) analicen sus prácticas en la escuela, (2) comprendan que marcos conceptuales están implícitas en esas prácticas concretas, y (3) propongan soluciones mediante una agenda de reconstrucción crítica de sus prácticas. Mediante este programa que se adecua a cada contexto, pues depende de las prácticas y concepciones que se den en cada escuela, los autores proponen realizar este vínculo entre la escuela y la democracia. Pensando que la democracia en la escuela, al igual que el conocimiento de nuestros alumnos, es algo que debemos construir en conjunto en la comunidad educativa. Y llevándolo al caso concreto de este profesor entrevistado, ¿Qué pasaría si nos permitiera analizar sus prácticas, y luego sus concepciones o marcos conceptuales que guían su acción, para luego proponerle nuevos campos de acción docente?

## **Consideraciones finales.**

En este artículo intento crear una reflexión a partir de mis experiencias de prácticas profesional que me permita articular mis fundamentos como futuro profesor de filosofía. La idea principal que pretendo resaltar es que la democracia en la escuela no debe ser entendida solamente como un sistema de elección de representantes, sino que también como una forma de relacionarse en la escuela, de relacionarse pedagógicamente. Y la manera de hacerlo es lo que intento esbozar a continuación.

A lo largo de este texto, tomo en consideración, varias dimensiones que me sirven para pensar una relación pedagógica democrática. Estos incluyen la consideración de la discencia, la novedad en los planteamientos didácticos, el plantear desafíos a los alumnos, darle importancia a las experiencias en el campo del aprendizaje, la intención de contribuir a la sociedad, y desarrollar instrumentos del pensamiento. Pero ¿cómo se articulan estas dimensiones mí en planteamiento como futuro profesor de Filosofía?

Ante todo hay que volver al principio, a la hipótesis desde la que comienzo este texto. Para contribuir a una mejor sociedad (mejor sociedad entendida como una sociedad más democrática), es necesario formar ciudadanos mediante relaciones democráticas en la escuela. Como mencione anteriormente, con esta hipótesis no se pretende lograr una mejor sociedad, sino que se pretende contribuir a ella, pues una sociedad no mejora solamente por modificar las relaciones en la escuela, sino que cambiando muchos aspectos sociales y políticos. Teniendo claro este punto de partida, debo considerar que ante todo mi planteamiento considera la formación de mis estudiantes, en relación a su futura contribución o participación en la sociedad. Es decir, que por un lado, pretendo entregarles herramientas filosóficas para comprender y cuestionar el mundo, y por otro lado, darles las posibilidades de considerar los espacios democráticos desde una perspectiva participativa.

Frente a una democracia representativa, de elección de representantes, está la democracia participativa. Esta última considera a los representantes, pero considera también el papel activo frente a la construcción política que deben tener las personas comunes del Estado. Así, como Freire considera la importancia de la discencia, el rol de los sujetos aprendientes en el acto de educar, creo que debemos considerar también a los sujetos como futuros

ciudadanos. De esta manera, el hecho de considerar la discencia toma dos aspectos: el involucrar al alumno y sus procesos de aprendizaje en el aula, y el desarrollar la labor docente de manera democrática. ¿Cómo? Creando relaciones pedagógicas horizontales. Con horizontales me refiero en relaciones con los alumnos son reconocidos como *otros autónomos*. Razón por la que el profesor tiene una disposición de escucha, dialogo y tolerancia con los alumnos.

Por otro lado, el papel de la discencia es fundamental, pero la manera en que pretendo potenciar el rol del alumno en la construcción de su conocimiento, está relacionada con los elementos que nos presenta Zuleta. El desafiar intelectualmente a los alumnos, y contribuirles en su formación con instrumentos de pensamiento que se integren con sus vidas concretas. Esto implica entender a los alumnos como seres autónomos, y no como meros receptores pasivos del conocimiento. También darle valor a la novedad en los planteamientos didácticos. Pues, el planteamiento didáctico de un profesor, depende de los alumnos y el contexto al que se enfrenta, en relación con el currículo.

Por lo que en relación a lo anterior, la forma concreta en que quiero desarrollar este rol activo frente a su conocimiento no está aún definida, pues reconozco que me falta la experiencia suficiente para realizarlo, además de reconocer la importancia del contexto en el proceso educativo. De esta manera, las acciones que vaya realizar a futuro estarán determinadas por el contexto específico en el que me desenvuelva como futuro profesor.

Finalmente rescatar la importancia de las experiencias en el aula. Las experiencias educativas deben ser potenciadas haciendo el vínculo entre el saber disciplinar y su relevancia en la sociedad. ¿A qué se le llama experiencias educativas? A las formas de trabajar contenidos teniendo en cuenta a los alumnos como seres que perciben, de manera cognitiva pero también de manera sensible. Esta percepción sensible no puede quedar opacada por la relevancia cognitiva que tradicionalmente se otorga. Por otra parte, estas experiencias deben estar en relación con lo que sucede en la comunidad externa a la escuela. La escuela no debe ser un mundo aparte de la sociedad. Debe ser todo lo contrario, una preparación para ella. Una escuela es la comunidad que la rodea. De ahí deben salir las experiencias que deben ser llevadas al aula.

Así, considerando todos estos elementos, que si bien no articulan un marco de acción concreta, me permiten perfilar unas concepciones que me predisponen a generar relaciones pedagógicas que tienen en consideración los aspectos democráticos que he relatado a lo largo del texto.

## Referencias bibliográficas.

Ángels Bonafé, Molina, D., & Montaner, C. (2001). Vivir La Democracia en la Escuela. *Tabanque*, 111-132.

Arendt, H. (1996). *Entre el pasado y el futuro*. Barcelona: Península.

Dewey, J. (1998). *Democracia y Educación* . Morata.

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la Autonomía*. Sao Paulo: Paz e Terra.

Jaime, L. (2016). Bitácora de investigación. Santiago, Chile.

Morin, E. (1999). *Los Siete Saberes Necesarios para la Educación del Futuro*. Santillana.

The John Dewey Society. (1939). *Democracy and the Curriculum*. New York: Appleton-Century Company.

Zuleta, E. (2010). *Educación y Democracia: Un Campo de Combate* . Demófilo.

## Anexo: Entrevista

Entrevistador: Comencemos entonces esta pequeña entrevista con respecto a su visión sobre la educación, las relaciones pedagógicas y su concepción de democracia. La primera pregunta es ¿En qué periodo de tiempo estudio usted? ¿En qué años?

Profesor: eh egrese en el ochenta y uno. Estuve desde el setenta y cuatro hasta el ochenta.

E: ¿Y qué me podría comentar sobre lo más significativo del estudio de la pedagogía? Lo más importante.

P: Pucha, para mí lo más importante fueron mis profesores. Muy buena calidad. Yo estudié en la universidad de Chile. La calidad de los profesores, la exigencia, conocimiento, disposición. Bien, bonito. Bonita experiencia. Yo creo que para mí eso es lo más significativo, la calidad académica a la cual tuve acceso, la que se me brindó.

E: ¿En Qué aspectos basa usted, su relación con los alumnos?

P: Mira, yo lo baso en que yo soy un individuo que les va a ayudar a obtener un... un una buena formación para su vida, tanto familiar como profesional. Ocupacional cierto, laboral. Y haciendo hincapié en los valores mínimos que se requieren en esos... en esos segmentos cierto. En esos campos: responsabilidad, esforzarse, siempre tratar de dar el cien por ciento. La ley del menor esfuerzo no sirve y lo hago ver siempre. Y cuando yo veo que están aplicando esa ley, yo se lo hago ver de inmediato. Inmediatamente yo los corrijo. Les guste o no les guste.

E: ¿Cómo trata usted los casos de disciplina?

P: Mira la disciplina siempre tiene que ver con el lugar donde tú te desenvuelves. Por ejemplo la disciplina militar no tiene nada que ver con esto. La disciplina de la universidad no tiene nada que ver con esto. La disciplina no se poh, de una biblioteca no tiene nada que ver con esto. Siempre tiene que ver con el lugar donde las personas actúan. La disciplina en el colegio, desde mi punto de vista, tiene que ver con ser la que está orientada regida y dirigida por el manual de convivencia escolar. El manual de convivencia es un manual, cierto, de leyes que la comunidad

entera ha trabajado para que la institución y los alumnos y las personas que componen la institución se rijan. Por el cual se rijan y tienen que respetar. Porque eso se ha pensado se ha llegado a ciertos acuerdos porque aun entre las personas que la crean cierto, que la sugieren hay diferencias de opinión. Pero después se hace un consenso y dejan el macizo por el cual la gente tiene que regirse. Y eso no tiene otra cosa más que... eh... el alumno tiene que saber que tiene que ser parte de una institución. Es como el rol de pertenencia es el que los alumnos no saben, no entienden. Y el rol de pertenencia uno se los tiene que enseñar a través de ¿qué? Del manual de convivencia escolar. Y esa es una labor de todos los profesores porque si por ejemplo: el manual de convivencia dice... pucha. Procurar no utilizar vocabulario soez con tus compañeros en la comunidad escolar. ¿Ya? Ahí está el manual de convivencia. Y un profesor pasa por un grupo y los alumnos están diciendo garabatos y el profesor no les dice nada. Los tiene que parar ahí. Jóvenes modele el vocabulario. Aunque eso signifique un choque con los alumnos. Uno tiene que hacer ver que lo que están haciendo no corresponde a nuestra institución.

E: Y en este sentido ¿qué pasa con los alumnos que son más problemáticos?

P: Bueno los alumnos que son problemáticos uno normalmente tiene un acceso directo con ellos. Conversar, a veces cuando son alumnos problemáticos y el problema se suscita en la sala es como difícil para muchos profesores mantener el control cierto. Que eso no signifique que te cambie tu estado de ánimo o que te que tu subas un poquito los decibeles. Uno tiene que hacer el llamado de atención frente al curso igual. Dejarlo ahí no más. Si el alumno sigue con problemas se llama a inspección general. Yo llamo a inspección general. Yo tengo teléfono, viene a buscar el inspector general. Si la cosa amerita que el alumno se vaya el inspector lo saca. Yo después converso con él. Y si es necesario se pasa a orientación si hay un problema mayor de otro tipo. Y los alumnos que siguen aun con la atención de orientación porque los alumnos que son problemáticos sin duda pasan al consejo de profesores para determinar si siguen en el colegio etcétera etcétera. Pero tienen ellos que pasar por todas las etapas poh. La etapa de orientación, psicopedagogía. Todas las

instancias que corresponden. Y una vez que cumplen con todos esos pasos si la cosa sigue, se cambia de colegio.

E: Por otro lado, ¿Cómo describiría usted su relación con sus alumnos?

P: La relación con los alumnos tiene que ser siempre afectiva pero formativa. Afectiva pero no amigo. Para mí no existe la amistad entre profesor y alumno. No existe y no debe existir. Pero si afectividad. Afectividad que va a constituir ¿qué? Que a mí me importa que se eduque. Que me importa que a él le vaya bien. Que me importa que él trabaje. Que me importe él cómo persona. Pero no ser mi hijo ni mi amigo. Pero no porque sea malo, sino porque una actitud paternalista de un padre a un hijo es distinta a una actitud de profesor. Mira apuntando al bienestar del alumno y a la buena formación del alumno.

E: Con respecto a la democracia o a las prácticas democráticas en la escuela ¿Cuál es su opinión?

P: Profesor: Para mí la democracia es sólo la posibilidad de elegir por voto popular. ¿Elegir qué? Directiva del curso, del centro de alumnos... nada más. Y eso se da. La democracia consiste en eso, en que las autoridades no sean auto-designadas, que se elijan. Eso aquí funciona... podríamos discutir si los resultados de eso son buenos o no, pero funciona.

Entrevistador: Y con respecto a la creación de espacios, o prácticas, democráticas, fuera de la estructura de los representantes ¿Qué opina?

¡No! Como te digo cierto, para mí la democracia es la elección de representantes por voto, el voto popular. El que obtiene la mayoría es el elegido cierto, y así funciona. Porque si no imagínate tú, todos estarían gobernando y eso es imposible.

(Entrevista realizada 30/06/16)